

cado mucho la introducción y se han eliminado las notas técnicas y doctrinales; pero incluye las mismas obras del autor, salvo una, con la misma traducción realizada entonces. Esta edición permitirá, sin duda, una mayor difusión de este interesantísimo clásico de la mística cristiana, muy valorado por los especialistas pero poco conocido por el gran público. Nos hubiera parecido más conveniente, sin embargo, incluir una introducción general más extensa y actualizada, así como algunas notas aclaratorias más para facilitar la lectura al público menos versado en estas cuestiones.

De las once obras conocidas de Ruusbroec, escritas originalmente en flamenco, se incluyen aquí cinco, suficientes para dar una visión bastante completa y significativa de su enseñanza. Aparece, en particular, el tratado más importante y completo del místico flamenco: *Bodas del alma*. Se trata de un recorrido de rico contenido cristológico y trinitario por todo el arco de la vida espiritual cristiana: virtudes y dones, oración y contemplación, etc. Las otras cuatro obras escogidas, más breves, desarrollan algunos de los aspectos tratados en la anterior: *El reino de los que aman a Dios* (quizá la segunda en importancia e interés, muy centrada en los siete dones del Espíritu Santo), *La piedra brillante* (breve pero denso escrito de fuerte contenido místico), *Los siete peldaños de la escala del amor espiritual* (que se puede considerar una versión más sintética del itinerario descrito en la obra principal) y *El libro de la más alta verdad* (escrito para aclarar algunos puntos de su enseñanza mal interpretados en su época).

La lectura de Ruusbroec nos parece muy recomendable y provechosa, tanto desde el punto de vista espiritual como

cultural, para todo cristiano con cierta experiencia en la vida interior y con una formación teológica básica.

Javier Sesé

Nicole D'AMONVILLE ALEGRÍA, *El amor de Magdalena*, Herder, Barcelona 1996, 94 pp., ISBN 84-254-19994-8.

Este librito incluye una triple versión de un sermón anónimo del siglo XVII: el original francés, la traducción castellana y la traducción alemana realizada en su día por Rilke, gran entusiasta y difusor de esta obra.

Se trata, desde luego, de una pequeña joya literaria y mística. Los estudiosos no han conseguido identificar al autor. Se han barajado, entre otros, los nombres prestigiosos de Bossuet y Berulle.

Más que un sermón, en el sentido habitual del término, parece un cántico contemplativo del intenso amor penitente de esta gran figura femenina y evangélica que, en su identificación clásica y habitual con María de Betania y la pecadora arrepentida, tantas páginas de honda experiencia y reflexión espiritual ha suscitado en la historia. Además de las imprescindibles referencias evangélicas, el desconocido autor utiliza abundantemente el Cantar de los Cantares, otra gran fuente de inspiración mística, aplicando a María Magdalena la figura enamorada de la esposa del Cantar.

La lectura y, más todavía, la meditación de estas páginas pueden hacer un gran bien espiritual a muchas almas, y proporcionar también al estudioso de la mística una pieza más de esa rica tradición literaria cristiana.

Javier Sesé